

Las *Heroidas* de Ovidio, entre Oriente y Occidente*

Teresa Martínez Manzano

Universidad de Salamanca

manzano@usal.es

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0001-6233-1145>

Ovid's *Heroides*, between East and West

Se examina la transmisión textual de la versión griega de Máximo Planudes de las *Heroidas* de Ovidio prestándose especial atención a uno de sus testimonios, *Scor.* Y III 13. A la luz del estudio de sus glosas griegas y latinas se deduce que, tras pasar por las manos de Demetrio Triclinio, este códice circuló en el s. XIV en un ambiente lingüísticamente mixto, probablemente Creta, en donde fue utilizado para aprender griego.

Palabras Clave: *Heroidas*; Ovidio; Máximo Planudes; paleografía griega y latina; transmisión de textos.

Cómo citar este artículo / Citation: Martínez Manzano, Teresa 2018: «Las *Heroidas* de Ovidio, entre Oriente y Occidente», *Emerita* 86 (1), pp. 93-107.

This paper focuses on the textual transmission of Planudes' Greek version of Ovid's *Heroides*. Special attention is paid to the specimen *Scor.* Y III 13. The examination of its Greek and Latin glosses reveals that, after being used by Demetrius Triclinius, this codex circulated in the 14th century in a linguistically mixed environment, probably Crete, where it was used to learn Greek.

Key words: *Heroides*; Ovid; Maximos Planudes; Greek and Latin Palaeography; Textual Transmission.

1. *Ovidio en el Oriente medieval*

Se puede decir que en líneas generales el Imperio Bizantino fue refractario, o al menos indiferente, a la literatura procedente del legado clásico latino, situación que se vio favorecida por el hecho de que este legado no circulaba por Oriente. Una excepción notoria a este panorama de distanciamiento y

* Trabajo elaborado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2015-67475-C2-1-P financiado por el MINECO. Agradezco a Antonio Rollo sus preciosas sugerencias.

mutuo desconocimiento entre la literatura escrita en griego y en latín en la Edad Media la ofrece una figura de enorme calado intelectual, la de Máximo Planudes¹. El famoso monje y filólogo bizantino (ca. 1255 – ca. 1305), responsable, entre otras cosas, de la supervivencia del *Appendix* de la *Antología Palatina* —conocido gracias a él como *Antología Planudea*—, tradujo del latín al griego ático algunas muestras representativas de la literatura latina: el *Sueño de Escipión* de Cicerón junto con el comentario de Macrobio², la *Consolación de la filosofía* de Boecio³, los *Disticha Catonis*⁴ y las *Heroidas* y *Metamorfosis* de Ovidio —los *Disticha* presentan una traducción métrica, mientras las dos obras de Ovidio fueron parafraseadas en prosa⁵—. Hay indicios de que vertió igualmente al griego los *carmina amatoria* de Ovidio⁶ y, además de estos autores paganos, tradujo el *De Trinitate* de San Agustín⁷.

La traducción al griego de obras filosóficas o teológicas de la literatura latina puede entenderse como un modo de hacer accesibles en Bizancio algunos ejem-

¹ Aunque Planudes no fue ni el primer ni el único traductor bizantino de obras de la literatura latina: cf. Schmitt 1968; Salatrino 1988. Antes que él su compatriota Manuel Holobolo (ca. 1245-1310/14) tradujo dos obras de Boecio de contenido gramatical y retórico.

² Gigante 1981.

³ En Fodor 2010b puede verse una panorámica sobre esta versión, así como la bibliografía sobre las ediciones modernas de esta obra.

⁴ Ortoleva 1991.

⁵ Fisher 1990; Fodor 2010a. Dejamos de lado la problemática en torno a las traducciones de otros autores latinos que parecen haber sido atribuidas falsamente a Planudes. La filología clásica ha utilizado instrumentalmente las traducciones de Ovidio sea como medio para reconstruir el texto latino en pasajes que en la transmisión manuscrita resultan dificultosos, sea para tratar de identificar el código latino que sirvió de modelo a Planudes. Un ejemplo de este tipo de aproximaciones puede verse en Michalopoulos 2003.

⁶ Kenney 1963; Easterling - Kenney 1965.

⁷ No es éste el lugar para abordar el problema de cuándo y de qué modo Planudes aprendió el latín. En cualquier caso sus conocimientos de latín se han relacionado bien con su embajada a Venecia en 1297, a donde fue enviado por el emperador Andrónico II (pero es de suponer que en ese viaje ya sabía latín), bien con su estancia temporal en el monasterio del Cristo *Akateptos*, que pudo ser —según descubrimientos arqueológicos recientes— el primer monasterio franciscano en Constantinopla. La estancia del monje bizantino allí se produjo después de que los latinos abandonasen la capital en 1261 y podría haberle supuesto un estímulo para profundizar en la cultura latina (Wilson 1983, p. 230). Fischer 2002-2003, p. 96, propone que Planudes pudo acceder a las bibliotecas de las casas dominicana y franciscana en Constantinopla y que los monjes latinos de alguna de esas comunidades pudieron ser sus maestros de latín.

plos paradigmáticos del pensamiento de Occidente⁸, pero la versión griega de la obra de Ovidio en un formato prosaico que es incapaz de reproducir la elegancia del poeta romano es difícilmente justificable, salvo que se piense que era el monto de información mitológica que ofrecía —en buena medida procedente de fuentes griegas— lo que hacía atractiva la lectura del texto ovidiano e impulsaba la iniciativa interpretativa de Planudes⁹. Si centramos nuestra atención en el caso de las *Heroidas*, puede comprobarse que este ejercicio de interpretación tuvo una escasa resonancia en el ámbito bizantino, como pone de manifiesto el hecho de que de esta traducción de Planudes se conservan muy pocos testimonios manuscritos¹⁰ y que todos los códices conservados proceden del ambiente planudeo, lo que significa que con seguridad fue el propio Planudes quien emprendió la tarea de hacer circular su versión, que no trascendió más allá de esta iniciativa personal. Pero, a pesar de esa circulación tan limitada del texto que certifica su modesta repercusión y a sabiendas de que nunca podremos dar una respuesta indiscutible al enigma de por qué Planudes eligió a Ovidio como objeto de su trabajo filológico, podemos legítimamente plantearnos la cuestión de la finalidad instrumental con la que pudo leerse a este autor latino en Bizancio en una traducción aticista en las décadas posteriores a la redacción de la versión griega planudea y ensayar alguna hipótesis explicativa ahora que los manuscritos comienzan a hablar.

2. *La transmisión textual de la versión griega de las Heroidas*

La transmisión textual de la traducción de Planudes de las *Heroidas* está enteramente clarificada. Después de las conclusiones a las que llegaron —con

⁸ En especial los debates unionistas iniciados por el emperador Miguel VIII y continuados por Andrónico II pudieron animar a los griegos a intentar entender mejor las posturas teológicas latinas en cuestiones tan centrales como la del misterio de la Santísima Trinidad (Fischer 2002-2003, p. 79).

⁹ Se ha discutido mucho sobre los motivos que pudieron impulsar a Planudes a elegir a Ovidio: entre las opiniones más recientes destaca la de Dihle 1999, que entiende la traducción de las *Metamorfosis* como un ejercicio retórico de paráfrasis entre lenguas y géneros y con fines privados (es decir, no concebido para su circulación); la de Fischer 2002-2003, pp. 96-100, que por el contrario considera esta elección como un propósito cultural consciente que buscaba una repercusión inmediata en los círculos de filólogos; o la de Bianconi 2004, pp. 560-569, que apunta entre otras razones la oferta a un público culto formado por orientales y latinos de una lectura brillante desde el punto de vista narrativo.

¹⁰ Una situación muy distinta se constata para las versiones de Boecio y de los *Disticha Catonis*, de las que existe un amplio número de copias: cf. Ortoleva 1991, p. 96; Fodor 2010b, p. 79, n. 5.

ocasión de la preparación de sus respectivas ediciones— Palmer (1898) y Papatomopoulos (1976), que manejaban cuatro testimonios del s. XIV, Fodor (2004) ha insertado en el *stemma codicum* un quinto manuscrito de ese mismo siglo desconocido para los dos editores anteriores, de modo que la historia del texto puede resumirse del siguiente modo: el arquetipo de la versión planudea es el *Vat. Reg. gr.* 133¹¹, del que derivan —a través de intermediarios perdidos— dos ramas, la formada por el *Ambr.* A 119 sup. (A) y *Scor.* Y III 13 (S), de un lado, y la constituida por el *Vat. Barb. gr.* 121 (B) y *Venetus Marc. gr.* 487 (V), de otro¹².

Es importante tener en cuenta el dato de que en el s. XIV las versiones planudeas de *Metamorfosis* y *Heroidas* circularon juntas¹³: salvo en el caso del *Barb. gr.* 121 —el único para el que no tenemos la certeza de que contuviese en origen también la versión de las *Metamorfosis*—, los *Vat. Reg. gr.* 132 (con *Metamorfosis*) y 133 (con *Heroidas*) estaban en origen encuadrados juntos, o dicho de otra manera, conformaban un único manuscrito; el *Ambr.* A 119 sup. y el *Marc. gr.* 487 transmiten las dos traducciones, y el *Scor.* Y III 13, con las *Heroidas* únicamente, es, como tendremos ocasión de ver enseguida, la segunda parte del actual *Laur. Conv. Soppr.* 105, que contiene las *Metamorfosis*.

Sobre los cinco manuscritos del s. XIV directamente implicados en la transmisión de la versión planudea de las *Heroidas* contamos con información sea sobre su circulación por Bizancio, sea sobre su llegada a Italia en el período humanístico, o bien sobre ambos extremos. Del arquetipo *Vat. Reg. gr.* 133 puede destacarse que perteneció en la segunda mitad del s. XV a Baldassar Migliavacca, un discípulo de Andrónico Calisto, pero antes de su traslado a Italia el códice deja constancia de su paso por la Grecia bizantina en manos de al menos dos propietarios: un Γαβριήλ Μαδοῦρος (cf. f. 1r) y, en pleno s. XIV, un hieromónaco Malaquíās *protopapas* de Βήρα (cf. f. 42r),

¹¹ Escrito según Alexander Turyn por un amanuense de Planudes y corregido por el propio traductor (la opinión de este estudioso fue comunicada *per litteras* a Nigel G. Wilson: cf. Wilson 1983, p. 231, n. 1).

¹² El *Par. gr.* 2848 es una copia del s. XV obra de Miguel Suliardo derivada del *Marcianus*, mientras que el *Ang. gr.* 24 es un apógrafo del *Parisinus* del s. XVI. A su vez, el *Londin.* British Library 16 D IX, 2 es una copia del año 1615 del *Angelicus*. Ninguno de estos tres manuscritos, elaborados ya en Occidente, será tenido en cuenta en las líneas que siguen.

¹³ Del mismo modo que en no pocas ocasiones se han copiado juntas las versiones planudeas de Boecio y de los *Disticha Catonis*.

la actual Feres, en Tracia¹⁴. El manuscrito *Ambr.* A 119 sup., famoso por transmitir en el folio de guarda III unos versos heroicos de Planudes sobre la *Geografía* de Ptolomeo, pasó a finales del s. XV y principios del XVI por las manos de Giorgio Valla, Alberto Pio di Carpi y Marco Musuro, del que tiene algunas apostillas¹⁵. El *Barb. gr.* 121 presenta en su primer folio el *exlibris* en griego de un desconocido Antonio Lantos (Ἀντωνίου Λάντου καὶ τῶν φίλων)¹⁶. En cuanto al *Marc. gr.* 487, de la primera mitad del s. XIV, es el único testimonio en el que a las versiones planudeas de Ovidio se han asociado varios textos gramaticales —de Máximo Planudes, Juan Glicis, Manuel Moscópulo y Gregorio de Corinto—, lo que apunta a un uso del libro en un ámbito escolar¹⁷. El manuscrito formó parte después del legado de Besarión a la República de Venecia. Centremos nuestra atención, finalmente, en el *Scor.* Y III 13, de principios del s. XIV, seguramente el menos conocido de los cinco testimonios¹⁸ pero a la vez, desde la óptica de su utilización en época bizantina, el más interesante.

3. *Las glosas griegas y latinas del Scor. Y III 13*

Desde hace tiempo se sabe que el *Scorialensis* perteneció a Diego Hurtado de Mendoza, que pudo adquirirlo en el mercado librario de Venecia o tal vez en la expedición que patrocinó a Oriente al mando del griego Nicolás Sofiano, pero es menos conocido que *Laur. Conv. Soppr.* 105 + *Scor.* Y III 13 eran en origen un único manuscrito que —como se ha apuntado más arriba— contenía las traducciones de Planudes de *Metamorfosis* y *Heroidas*. Desmembrado

¹⁴ Orlandi 2014, pp. 144, 149-150, 186-187, 192 y Tav. VI, l. Sobre los *Reg. gr.* 132 y 133 y su discutida relación con Planudes véase Gamillscheg 1981, p. 391, n. 40; Canart 2008, p. 57; Ferroni 2011, p. 332.

¹⁵ Véase Pontani 2010, pp. 191 (n. 47), 192-193; Mazzucchi 2013, p. 262, n. 14; Martinelli Tempesta 2013, p. 139; Speranzi 2013, pp. 113 (n. 67), 359, 366-367; Ferreri 2014, pp. 526-527.

¹⁶ Cf. Fodor 2004, p. 134. Sólo en algunas páginas presenta texto en latín —casi siempre en el margen inferior, en ocasiones en el lateral, nunca en la interlínea— en una clara grafía del s. XIV. Se trata de versos moralizantes de carácter gnómico.

¹⁷ Cf. Canart 2010, p. 459. Entre esos textos escolares se encuentra una *schedografía* basada en el *De natura animalium* de Claudio Eliano que ha sido editada por Marcheselli Loukas 1971-72. La relación del códice con el «legado planudeo» ha sido destacada por Pérez Martín 2008, p. 456, n. 242.

¹⁸ Puede verse una descripción del manuscrito en De Andrés 1965, p. 161.

en una época indeterminada, la versión griega de las *Metamorfosis* acabó en el primer cuarto del s. XV en poder de Antonio Corbinelli¹⁹ en Florencia, mientras que la segunda parte con la traducción de las *Heroidas* llegó a manos del embajador español en Venecia más de un siglo después, entre los años 1539 y 1546²⁰. El códice ha pasado prácticamente desapercibido a los estudiosos de la filología bizantina, y también de la tradición clásica, pese a que su valor se ve notablemente incrementado gracias a una noticia que aportó Nigel G. Wilson en 1978: El *Scorialensis* y el *Laurentianus* están anotados por Demetrio Triclinio²¹. En lo que afecta al manuscrito de El Escorial, es claro que el ilustre filólogo tsalonicense lo leyó y revisó de principio a fin, señalando algunos pasajes con las marcas ὦρ(αῖον) / ὦρ(ᾶ) y ση(μείωσαι) / ση(μειωτέον) o llamando la atención sobre el contenido mitológico de algunas cartas de las heroínas —mediante frases que comienzan con las cláusulas τίνα, τίνας, ὅπερ, ὅτι ο ἱστορία— o sobre su composición a base de figuras retóricas, o finalmente sobre la traducción por parte de Planudes de algunos versos de Ovidio mediante hexámetros y pentámetros griegos, pasajes que Triclinio señala sistemáticamente mediante el término ἠρωελεγεῖον²².

Menos conocido es que el códice presenta en sus ff. 7r-39r numerosas anotaciones en latín, tanto en los márgenes como en la interlínea, de una mano del s. XIV, en una escritura que puede definirse como «bastarda de base cancilleresca». Si esta escritura latina hubiese sido «humanística» no habríamos tenido duda en atribuirla a algún intelectual italiano que habría manejado el *Scor*. Y III 13 en el s. XV en suelo occidental. Pero tratándose de una escritura para cuya ubicación en el s. XIV no cabe duda²³, sólo podemos pensar que el manuscrito circuló en Bizancio en un ambiente específicamen-

¹⁹ Que lo marcó con un *exlibris* bilingüe al estilo de los de su maestro Manuel Crisororas: cf. Rollo 2004, pp. 67-68 y tav. XXIXb.

²⁰ Que el *Scorialensis* es la segunda parte de otro manuscrito se deduce, ya a primera vista, de la señalación de los fascículos, que comienza con el custodio λζ, es decir, el trigésimoséptimo.

²¹ Wilson 1978, pp. 389-390. Bianconi 2005, pp. 105, 117-118, 248 interpreta estas apostillas como un aprecio por parte de Triclinio de la producción científica de Planudes.

²² Sobre estos 18 versos véase Moya del Baño 2008. Las notas de Triclinio han sido recopiladas de forma casi completa por Fodor 2004, pp. 128-131.

²³ Las consideraciones de Fodor 2004, pp. 132-133, son en este punto completamente desatinadas, ya que, partiendo de un error paleográfico, presuponen que los *marginalia* latinos del *Scorialensis* son de los ss. XV-XVI y reflejan por tanto la recepción de la traducción planudea ya en Occidente y en época humanística.

te helenófono en el que se precisaba, sin embargo, del conocimiento del latín o en el que se enseñaba el latín, o bien en un ambiente culturalmente complejo como era el de las islas mediterráneas de cultura y población autóctona griega bajo dominio de la *Serenissima* o de otras repúblicas italianas y por tanto con un sistema administrativo capitaneado por occidentales.

Cabe preguntarse en este punto cuál era la función de estas *Heroidas* «helenizadas» a la luz precisamente de las glosas latinas que el códice de El Escorial conserva tan generosamente. Hasta ahora se ha contestado a esta pregunta sin tomar en consideración tales glosas y se han formulado dos hipótesis que afectarían de forma general a todas las traducciones de Planudes: la tesis formulada por Friedrich Fuchs en su trabajo clásico sobre la enseñanza superior en Constantinopla y la propuesta por Carl Wendel en su no menos clásica contribución sobre la figura de Máximo Planudes apuntan a que estas versiones podían tener una función y una recepción de carácter lingüístico y didáctico en el marco de la enseñanza del latín en Bizancio²⁴. Una función didáctica tendrían igualmente para Costas Constantinides y Nóra Fodor, pero no en el marco específico de las clases de latín, sino en el más general de la formación gramatical y retórica de los bizantinos²⁵, de modo que las *Heroidas* habrían sido adaptadas al *curriculum* académico bizantino y serían utilizadas como textos ejemplificativos en el llamado «método progimnasmático». Cabría objetar a esta segunda tesis el que difícilmente se explica que ningún bizantino concibiese la idea de recurrir a un texto de una cultura ajena para explicar las herramientas retóricas de su propia lengua. Revisemos cuál es la naturaleza de las apostillas del *Scorialensis* —ciñéndonos a la *Carta de Briseida a Aquiles* (*Her.* III)— para proponer una idea alternativa²⁶.

En primer lugar cabe constatar que las glosas marginales y las interlineales tienen la misma naturaleza. Su ubicación en una u otra parte del folio responde a un mero problema de espacio. Es claro que aquel que las insertó

²⁴ Fuchs 1926, p. 60; Wendel 1950, p. 2207. Ésta es asimismo la hipótesis de partida del trabajo de Ortoleva 1991, pp. 93-94.

²⁵ Constantinides 1982, pp. 82, 89; Fodor 2010a.

²⁶ Ya hemos señalado que no todo el códice está glosado, sino sólo sus ff. 7r-39r. Los datos que a continuación se presentan corresponden a *Her.* III, que es la primera carta en la que hace acto de presencia el anotador latino y es a la vez la sección del texto en donde las glosas tienen mayor extensión y presencia. En las siguientes cartas, la disposición de las glosas sigue la misma dinámica y su naturaleza es idéntica a las de *Her.* III, según hemos podido comprobar en las calas que hemos realizado.

tenía a mano un manuscrito con el texto original latino de Ovidio, ya que las glosas no son otra cosa que una copia de pasajes literales, o de palabras aisladas pero que se corresponden siempre con el texto ovidiano. Cuando los versos ovidianos se transcriben en el margen se hace respetando el orden de palabras, mientras que en la interlínea las glosas latinas se colocan ordenadamente encima de los términos griegos correspondientes y sin atender a la secuencia de palabras original de Ovidio. Así, junto al comienzo del texto de Planudes Ἐκ τῆς ἀρπαγείσης Βρισηίδος ἄπερ ἐπέρχη γράμματα ἦκει, μόλις εὖ καθ' Ἑλληνας τῆ βαρβαρικῆ χειρὶ χαραχθέντα, πάντα δ' ὅσαπερ ὀραῖς στοιχεῖα τοῖς ἑμοῖς ἐγένετο δάκρυσιν se lee²⁷ *Quam legis a rapta Briseide littera uenit / uix bene barbarica Graeca notata manu. / Quascumque adspicias, lacrimae fecere lituras*, que no es otra cosa que los tres primeros versos de las *Heroidas*²⁸. Y a continuación —sea en la interlínea o en el margen— a la secuencia φωνῆς ἀξίωμα φέρει se añade *pondera uocis habent*; a μέμψασθαι *queri*; a μέμψομαι *querar*; a αἰτοῦντι *poscenti*; a θάττον *cito*; a εἰ καὶ *quamuīs*; a ὡς *simul*; a ἑκάτερος *alter*; a πρόσωπον *uultum*; a τοὺς ὀφθαλμοὺς *lumina*; a διαρρίπτοντες *iactantes*; a ἀναβληθῆναι *differrri*; a ἀναβολὴ δυσιτελής *mora grata*; a ἀποχωροῦσα *discedens*; a φίλημα *oscula*; a ἀλλὰ δάκρυνον ἄπανστον *at lacrimas sine fine*; a καὶ τὴν κόμην ἐσπάραξα *rupique capillos*; a ἔδοξα *uisa*; a δύστηνος *infelix*; a ἐμαυτῆ *mihī*; a ἀλίσκεσθαι *capī*; a πολλάκις *saepe*; a ἀπατήσασα τοὺς φύλακας ὑποστρέψαι *decepto custode reuertī*; a ἐχθρὸς *hostis*; a ψοφοδεῆ *timidam*; a συνέλαβεν *prenderet*. Los ejemplos podrían multiplicarse pero son todos del mismo tenor.

En algunos casos excepcionales, además del término correspondiente en Ovidio se ofrece un sinónimo u otra palabra latina que puede también traducir el término griego en cuestión. Así, en f. 7v el anotador anónimo advierte que la conjunción ὡς puede corresponder a *simul* (*Her.* III 9) o bien a *postquam*; en f. 7v que el adjetivo χαννός puede traducir *lenta* (III 22) o bien *pigra*; en f. 8r que el adjetivo ξανθούς corresponde a *fuluos* (III 31) pero también a *rubeos*; en f. 8r que el participio neutro plural κατασπασθέντα puede significar *direpta* pero también *destructa* (III 45: la lectura habitual en los manuscritos es, sin embargo, *diruta*); en f. 8v que el sintagma τῆς ἐπιούσης

²⁷ Algunos finales de palabras no se leen por efecto del guillotinado al que fue sometido el libro en el taller de encuadernación de El Escorial a finales del s. XVI.

²⁸ Es claro que Planudes en su manuscrito latino de Ovidio estaba leyendo *litteras*, en lugar de *lituras*, que traduce de hecho como στοιχεῖα.

ἡμέρας traduce *crastina hora* (III 57) o bien *dies*; en f. 8v que el adjetivo en dativo λαμπρῶ corresponde a *rutilo* (III 64) pero también a *rubeo*; en f. 9r que el verbo en imperativo ἐπηρεάζετω tiene su *pendant* ovidiano en *exagitet* (III 77), pero podría traducirse igualmente con *conturbet*; en f. 9v que a ἀνακεκλίσθαι corresponde el infinitivo de perfecto *iacuisse* (III 117), que podría ser sustituido por el de presente *iacere*; o en f. 9v que a ἐπιπλήττειν corresponde *increpuisse* (III 118) pero también *sonare*²⁹. En f. 10r la expresión de Planudes οἱ θεοὶ ταῦτ' ἄμεινον θεῖν traduce la fórmula elíptica de Ovidio *Di melius* (III 125), pero el anónimo anotador apunta la fórmula extensa *Di melius faciant*. Y ocasionalmente comete algún desliz, como cuando en un verso en el que Briseida reconoce que «un aplazamiento del dolor hubiese sido grato» (III 13) —*poenae mora grata fuisset*, que Planudes ha traducido con bastante libertad con un καὶ παντάπασιν ἐγένετ' ἂν ἢ ἀναβολῆ μοι λυσιτελής obviando el término *poenae*—, el anotador cree que el adverbio παντάπασιν corresponde precisamente a ese sustantivo *poenae*³⁰.

Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que —al menos con este volumen *Scorialensis*— no se enseñaba latín, sino que más bien se aprendía —seguramente de forma autodidacta— griego. El testimonio de la versión griega de las *Heroidas Scor.* Y III 13 no fue utilizado —después de su lectura en Grecia por parte de Demetrio Triclinio, a quien interesaba principalmente, a tenor de sus apostillas, el contenido mitológico del texto y el modo en que Planudes vertió en metro griego algunos versos latinos— ni como manual de mitología, ni como libro de texto para la enseñanza del latín en Bizancio, ni mucho menos con vistas a la formación retórica en la escuela bizantina, sino como texto griego que, leído en filigrana con el original latino, servía a un occidental para aprender la lengua de la Hélade mediante el sen-

²⁹ Estos sinónimos o variantes léxicas no han de entenderse evidentemente como un reflejo de la existencia de variantes textuales en el manuscrito latino de Ovidio que se utilizó de modelo (que no encontrarían por lo demás en muchos casos un encaje con la métrica del texto latino original), sino como simples banalizaciones de los términos.

³⁰ Lo más probable es que Planudes leyese en su manuscrito latino *pene* y lo entendiese como *paene*, adverbio que tradujo por παντάπασιν; y aún más probable es que leyese *penitus*, que es la correspondencia exacta de παντάπασιν. Más sorprendente es el pasaje de *Her.* III 14 en el que Briseida lamenta «no haber dado ni un beso a Aquiles al alejarme de él» —*discedens oscula nulla dedi*— que el monje bizantino ha vertido de forma muy literal como ἀποχωροῦσα οὐδέν σοι φίλημα δέδωκα pero que el anotador anónimo ha apostillado haciendo corresponder el sintagma οὐδέν φίλημα con los términos *pluraliter oscula*. Seguramente el anotador quiere precisar con *pluraliter* que al singular φίλημα le corresponde *oscula*, que es plural.

cillo expediente de establecer correspondencias léxicas y sintácticas que permitiesen seguir el hilo de la narración³¹. Palabra a palabra, sintagma a sintagma, el anónimo aprendiz va añadiendo al texto planudeo *supra lineam* o *in margine* una traducción *ad uerbum* que procede del propio Ovidio³². La traducción literal como método de aprendizaje del griego por parte de los latinos está ampliamente atestiguada sobre todo en el período del humanismo y es muy conocido, en este sentido, el caso del monje Ambrogio Traversari, que aprendió de forma autodidacta el griego comparando pacientemente la versión griega y latina de los *Salmos*, pero obviamente debió de ser utilizada antes, sobre todo por parte de quien quizás no contaba con un maestro o con una escuela y aprendía por iniciativa personal³³.

Este particular uso de la obra de Ovidio requería el manejo del texto original latino —que no circulaba en Oriente, pero sí en Occidente— y había de responder a la necesidad de aprender griego —lengua que, en líneas generales, no se necesitaba y por tanto se desconocía en Occidente a la altura del s. XIV, pero que obviamente era la lengua de uso en Oriente—. ¿En qué lugar pudo entonces este aplicado lector dedicarse con tanto ahínco a la lectura de las *Heroidas*? Sin duda en una parte de la geografía europea con un *status* especial —cultural y lingüísticamente mixto diríamos— a finales de la Edad Media, el de las colonias mediterráneas de las repúblicas italianas, y muy especialmente Creta, sometida al dominio veneciano desde 1211 hasta 1669. No es casualidad que de esta isla, de población y cultura griega y religión ortodoxa pero con una burocracia administrativa latina dependiente de Venecia, proceda un modesto pero significativo número de manuscritos del s. XIV bilingües y a dos columnas, muchos de ellos con el *De consolatione philosophiae* de Boecio y la correspondiente versión de Planudes³⁴, o que otros manuscritos griegos que han circulado por Creta, sin necesidad de transmitir

³¹ Ortoleva 1991, pp. 98-99, hace referencia a la traducción planudea de los *Disticha Catonis* como medio para la enseñanza del griego, si bien todos los ejemplos que aduce se sitúan en la Europa occidental y se datan en los siglos XV y XIV.

³² La razón de este proceder hay que buscarla con seguridad en la falta de recursos léxicos apropiados para el aprendizaje del griego como diccionarios o glosarios, asunto sobre el que ha hecho lúcidas observaciones Wilson 2009, pp. 63-64.

³³ Las versiones «prehumanísticas» de Homero y Eurípides que Leoncio Pilato elaboró para sus clases de griego en Florencia en 1360, pese a ser pedestres, resultaban de una gran eficacia didáctica; cf. Rollo 2007.

³⁴ De Gregorio 1993.

textos bilingües, muestren glosas marginales o interlineales latinas del s. XIV similares en su naturaleza a las de nuestro *Scor. Y III 13*³⁵ y escritas igualmente en una grafía con elementos cancillerescos³⁶. De Creta se conservan numerosos documentos notariales que ilustran sobre maestros de griego o de latín o sobre personajes que por su profesión sabían las dos lenguas o necesitaban aprender una de las dos³⁷, y Agostino Pertusi ha destacado —a propósito de las traducciones bizantinas de autores latinos como Boecio, Ovidio, Cicerón o San Agustín— que «fu proprio su questi manoscritti, per lo più bilingui, che i Greci appresero il latino, ed i Latini, i nostri grandi umanisti (...) fecero i primi passi nell'apprendimento del greco»³⁸.

La historia de este *Scorialensis* ilustra con enorme claridad el intrincado itinerario de los textos y de los manuscritos griegos entre Oriente y Occidente y su no menos compleja utilización entre dos culturas que no siempre —y no en todas partes— se han sentido ajenas: tras su confección en Constantinopla en un *milieu* próximo al filólogo Máximo Planudes, su paso por las manos de otro filólogo ilustre, Demetrio Triclinio, que lo leyó con atención y lo anotó (quizá en Constantinopla o en Tesalónica³⁹), y su probable traslado

³⁵ Es el caso de la *Iliada Marc. gr. 459 + gr. X 3*, propiedad de Lorenzo Monaci, «cancellarius Cretae», y donado por éste al humanista Francesco Barbaro: Rollo 2007, p. 19 y Tavv. I-III.

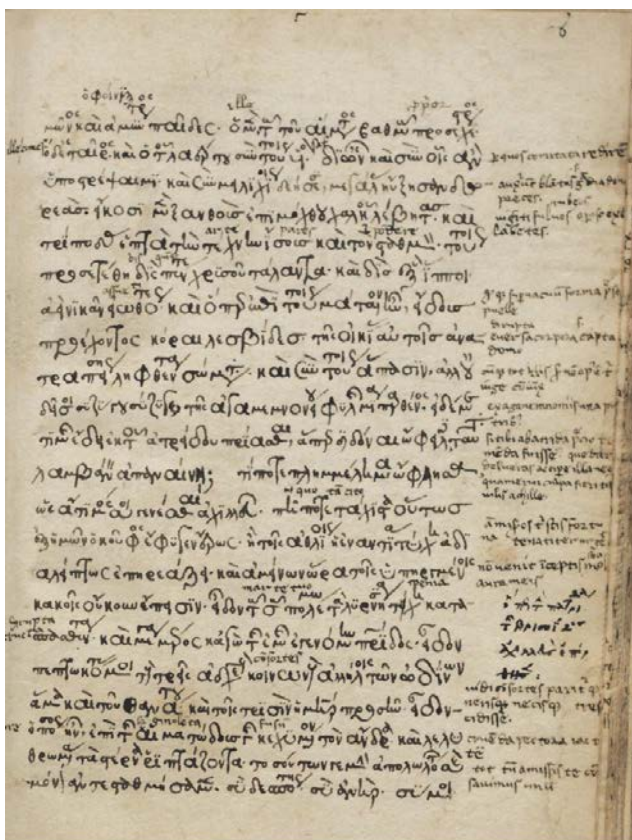
³⁶ De Gregorio 1993, pp. 107, 146, 149, 181-182, ha subrayado el hecho de que la cancellesca se adopta a menudo en Creta para un uso librario en el texto principal, pero también para *marginalia* y anotaciones como *probationes calami*, índices de contenido, glosas o escolios, que apuntan a una utilización en el ámbito de la escuela.

³⁷ Pertusi 1961-1962, pp. 370-381; De Gregorio 1993, p. 107.

³⁸ Pertusi 1951, p. 322. Tampoco es ocioso advertir en este contexto que Creta se convirtió a finales del s. XIV en refugio de eruditos griegos filolatinos como Demetrio Cidones, Manuel Calecas o Demetrio Escarano.

³⁹ Aunque nadie lo ha expresado explícitamente, me parece probable que, como parte de un programa de difusión de sus trabajos, Planudes hiciese llegar a Triclinio su versión de las *Metamorfosis* y las *Heroidas* (*Laur. Conv. Soppr.* 105 + *Scor. Y III 13*), que éste anotó como si de un libro propio se tratase. Diversas pruebas de orden paleográfico y textual apuntan a que los dos *scholars* bizantinos más conocidos para la filología clásica hayan podido coincidir en un ambiente intelectual todavía por definir con claridad: Wilson 1978 y 1981. Las anotaciones de los ff. 79v y 80r del *Scorialensis*, en un caso con un reparto de *hypérpera* y *nomísmata* y en el otro con indicaciones sobre temas y personajes de origen griego presentes en diferentes cartas de las heroínas (Semele, Dionisos, Zeus, Midas, Troya, Aquiles, Odiseo, Eneas, el Cíclope), hacen pensar que fueron escritas cuando el código todavía se encontraba en territorio griego.

a Creta, en donde un lector culto —un miembro de la cancillería ducal o de la burocracia véneta o quizá un maestro— lo utilizó para aprender griego usando como base el texto ovidiano en latín que le era mucho más familiar, la siguiente estación es fácil de sospechar: el *Scorialensis* pasó de la colonia a la metrópolis, Venecia, en donde lo adquiriría el embajador español Hurtado de Mendoza.



Scor. Y III 13, f. 8r: versión de Máximo Planudes de *Heroidas* III 28-51 (Palmer 171, l. 11-172, l. 5) con una glosa en el margen lateral derecho autógrafa de Demetrio Triclinio en tinta más oscura (ὄπερ τὴν πατρίδα τῆς Βρισηίδος Ἀχιλλεύς ἐπόρθησεν en alusión a la patria de Briseida, τὰ Λυρνήσια τεῖχη, *Lyrnesia moenia*, «las murallas lirnensias») y glosas latinas marginales e interlineales del s. XIV en tinta más clara.

BIBLIOGRAFÍA

- Bianconi, D. 2004: «Le traduzioni in greco di testi latini», en Cavallo, G. (ed.), *Lo spazio letterario del Medioevo. III. Le culture circostanti. I. La cultura bizantina*, Roma, pp. 519-568.
- Bianconi, D. 2005: *Tessalonica nell'età dei paleologi. Le pratiche intellettuali nel riflesso della cultura scritta*, París.
- Canart, P. 2008: «Additions et corrections au *Repertorium der Griechischen Kopisten 800-1600, [Teil] 3*», en Martin, J. M. y Mart, B. (eds.), *Vaticana et Medievalia. Études en l'honneur de Louis Duval-Arnould*, Florencia, pp. 41-63.
- Canart, P. 2010: «Pour un répertoire des anthologies scolaires commentées de la période des Paléologues», en Bravo García, A. y Pérez Martín, I. (eds.), *The Legacy of Bernard de Montfaucon: Three Hundred Years of Studies on Greek Handwriting. Proceedings of the Seventh International Colloquium of Greek Palaeography (Madrid-Salamanca, 15-20 September 2008)*, Turnhout, pp. 449-462.
- Constantinides, C. N. 1982: *Higher Education in Byzantium in the Thirteenth and Early Fourteenth Centuries (1204-ca. 1310)*, Nicosia.
- De Andrés, G. 1965: *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial, II*, Madrid.
- De Gregorio, G. 1993: «Per uno studio della cultura scritta a Creta sotto il dominio veneziano: i codici greco-latini del secolo XIV», *Scrittura e Civiltà* 17, pp. 103-201.
- Dihle, A. 1999: «Zu den Ovid-Übersetzungen des Maximus Planudes», en Schubert, W. (ed.), *Ovid. Werk und Wirkung. Festgabe für Michael von Albrecht zum 65. Geburtstag. Teil II*, Frankfurt am Main, pp. 993-1003.
- Easterling, P. E. y Kenney, E. J. 1965: *Ovidiana graeca. Fragments of a byzantine version of Ovid's Amatory works*, Cambridge.
- Ferreri, L. 2014: *L'Italia degli umanisti. I. Marco Musuro*, Turnhout.
- Ferroni, L. 2011: «I manoscritti della Συναγωγή planudea», *Studi Classici e Orientali* 57, pp. 327-353.
- Fisher, E. A. 1990: *Planudes' Greek Translation of Ovid's Metamorphoses*, Nueva York – Londres.
- Fisher, E. A. 2002-2003: «Planoudes, Holobolos, and the Motivation for Translation», *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 43, pp. 77-104.
- Fodor, N. 2004: *Die griechischen Übersetzungen lateinischer Autoren durch Maximus Planudes*, Diss., Heidelberg.
- Fodor, N. 2010a: «Die Heroiden in Byzanz durch die Übersetzung von Maximus Planudes», *Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae* 50, pp. 103-115.
- Fodor, N. 2010b: «Die *Consolatio Philosophiae* in Byzanz. Die griechische Übersetzung der *Consolatio Philosophiae* durch Maximus Planudes», *Orpheus Noster* 2, pp. 79-92.

- Fuchs, F. 1926: *Die höheren Schulen von Konstantinopel im Mittelalter*, Leipzig.
- Gamillscheg, E. 1981: «Autoren und Kopisten. Bemerkungen zu Autographen byzantinischer Autoren», *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinistik* 31, pp. 379-394.
- Gigante, M. 1981: «Massimo Planude interprete di Cicerone», en Gigante, M., *Scritti sulla civiltà letteraria bizantina*, Nápoles, pp. 105-130.
- Kenney, E. J. 1965: «A Byzantine version of Ovid», *Hermes* 91, pp. 213-227.
- Marcheselli Loukas, L. 1971-72: «Note schedografiche inedite del Marc. Gr. Z 487=883», *Rivista di Studi Bizantini e Neoellenici* n.s. 8-9, pp. 241-260.
- Martinelli Tempesta, S. 2013: «Per un repertorio dei copisti greci in Ambrosiana», en Gallo, F. (ed.), *Miscellanea Graecolatina I*, Milán-Roma, pp. 101-153.
- Mazzucchi, C. M. 2013: «Il Tolomeo Ambr. D 527 inf. e i versi di Massimo Planude sulle carte della *Geografia* (Ambr. A 119 sup.)», en Gallo, F. (ed.), *Miscellanea Graecolatina I*, Milán-Roma, pp. 259-266.
- Michalopoulos, A. N. 2003: «Ovid in Greek: Maximus Planudes' Translation of the Double Heroides», *Classica et Mediaevalia* 54, pp. 359-374.
- Moya del Baño, F. 2008: «Los versos de Planudes en su traducción en prosa de las *Heroidas* ovidianas», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 28, pp. 83-98.
- Orlandi, L. 2014: «Baldassar Migliavacca lettore e possessore di codici greci», *Studi Medievali e Umanistici* 12, pp. 141-195.
- Ortoleva, V. 1991: «La traduzione di Massimo Planude dei *Disticha Catonis*: dalla divulgazione del latino a Bisanzio alla didassi del greco in Occidente», *Aufidus* 15, pp. 93-101.
- Palmer, A. P. 1898: *Ovidii Nasonis Heroides, with the Greek translation of Planudes*, Oxford (reimpr. Hildesheim, 1967).
- Papathomopoulos, M. 1976: *Μαξίμου Πλανούδη Μετάφρασις τῶν Οβιδίου Επιστολῶν*, Ioannina.
- Pérez Martín, I. 2008: «El *estilo Hogedos* y su proyección en las escrituras constantinopolitanas», *Segno e Testo* 6, pp. 389-458.
- Pertusi, A. 1951: «La fortuna di Boezio a Bisanzio», *Annuaire de l'Institut de Philologie et d'Histoire orientales et slaves de l'Université Libre de Bruxelles* 11 (= *Παγκρατεία. Mélanges Henri Gregoire*, v. III), pp. 301-322.
- Pertusi, A. 1961-1962: «Leonzio Pilato a Creta prima del 1358-1359. Scuole e cultura a Creta durante il secolo XIV», *Κρητικά χρονικά* 15-16, pp. 363-381.
- Pontani, F. 2010: «The World on a Fingernail: an Unknown Byzantine map, Planudes and Ptolemy», *Traditio* 65, pp. 177-199.
- Rollo, A. 2004: «Sulle tracce di Antonio Corbinelli», *Studi Medievali e Umanistici* 2, pp. 25-95.
- Rollo, A. 2007: *Leonzio lettore dell'Ecuba nella Firenze di Boccaccio*, Florencia, pp. 16-19.

- Salanitro, G. 1988: «Sulle opere latine tradotte in greco dal XIII al XV secolo: nuove prospettive di studio», *Sileno* 14, pp. 69-71.
- Schmitt, W. O. 1968: «Lateinische Literatur in Byzanz. Die Übersetzungen des Maximus Planudes und die moderne Forschung», *Jahrbuch der Österreichischen Byzantinischen Gesellschaft* 17, pp. 127-147.
- Speranzi, D. 2013: *Marco Musuro. Libri e scrittura*, Roma.
- Wendel, C. 1950: «Planudes, Maximus», en *Real Encyclopädie* XX.2, Stuttgart, cols. 2202-2253.
- Wilson, N. G. 1978: «Planudes and Triclinius», *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 19, pp. 389-394.
- Wilson, N. G. 1981: «Miscellanea Palaeographica. I. Planudes and Triclinius Again», *Greek, Roman, and Byzantine Studies* 22, pp. 395-397.
- Wilson, N. G. 1983: *Scholars of Byzantium*, Londres.
- Wilson, N. G. 2009: «*Utriusque linguae peritus*. How did one learn Greek and acquire the texts», en Caruso, C. y Laird, A. (eds.), *Italy and the classical tradition. Language, thought and poetry, 1300-1600*, Londres, pp. 62-71.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 18/12/2016

Fecha de aceptación: 07/02/2017

Fecha de recepción de la versión definitiva: 10/02/2017